



**You have downloaded a document from**  
**RE-BUS**  
**repository of the University of Silesia in Katowice**

**Title:** Propuestas didacticas para la ensenanza de la interculturalidad en la clase de ELE para los polacos

**Author:** Agnieszka Palion-Musioł, Cecylia Tatoj

**Citation style:** Palion-Musioł Agnieszka, Tatoj Cecylia. (2016). Propuestas didacticas para la ensenanza de la interculturalidad en la clase de ELE para los polacos. W: J. Wilk-Racińska, A. Szyndler, C. Tatoj (red.), "Relecturas y nuevos horizontes en los estudios hispanicos. Vol. 4, Linguistica y didactica de la lengua espanola" (S. 274-287). Katowice : Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego.



Uznanie autorstwa - Na tych samych warunkach - Licencja ta pozwala na kopiowanie, zmienianie, rozprowadzanie, przedstawianie i wykonywanie utworu tak długo, jak tylko na utwory zależne będzie udzielana taka sama licencja.



UNIwersYTET ŚLĄSKI  
W KATOWICACH



Biblioteka  
Uniwersytetu Śląskiego



Ministerstwo Nauki  
i Szkolnictwa Wyższego

**Agnieszka Palion-Musioł**  
Universidad de Bielsko-Biała

**Cecylia Tatoj**  
Universidad de Silesia

# **Propuestas didácticas para la enseñanza de la interculturalidad en la clase de ELE para los polacos**

## **1. Introducción**

La comunicación intercultural constituye un importante, imprescindible e interesante campo de investigación en el marco de la enseñanza de la lengua como muestra la cantidad creciente de publicaciones, congresos y cursos que observamos hoy en día. Las autoras de este artículo también quieren entrar en esta polémica intercultural y a partir de su propia experiencia didáctica, proponer algunas actividades y ejercicios de carácter práctico que puedan servir de ayuda a los profesores que compartan con nosotras la idea de que no es posible formar buenos filólogos, profesores, traductores o usuarios de la lengua sin dicha competencia intercultural.

El objetivo principal del presente artículo son las propuestas didácticas que surgen de las observaciones de las autoras:

- (a) Escasez de manuales en el mercado español y polaco que señalen las diferencias y desarrollen la competencia intercultural en los alumnos polacos –perspectiva internacional (excepto dos: *Arcoíris* de Dorota Kuczyńska y *Español de pe a pa* de Anna Wawrykowicz).
- (b) Los ejercicios disponibles enfocan la cultura a través de las diferencias generales, perceptibles, y no en la cultura de valores.

- (c) Falta de materiales didácticos para los profesores que trabajan con alumnos polacos que les ayuden a preparar la clase de ELE con el componente intercultural.

## 2. La competencia intercultural en la clase de ELE

Jürgen Bolten en su investigación sobre las relaciones y dependencias entre la cultura y comunicación, se refiere a la experiencia de los indios mescalero que habitaban la reserva estadounidense Nuevo México y comunicándose por motivos geográficos en inglés, perdieron no solamente su propia lengua, sino también, con el tiempo, sus bailes, las costumbres populares y los médicos de tribu (cf. BOLTEN, 2006: 37–38). El mencionado ejemplo muestra que la lengua separada de la cultura que Geert Hofstede describe como «la programación colectiva de la mente que distingue a los miembros de un grupo o categoría de personas de otros» no existe. Tampoco puede existir la cultura sin la lengua que la denomina, expresa y define (cf. HOFSTEDE, 2007: 17). Así podemos decir que si la lengua funciona en una realidad determinada de una sociedad, en la cultura social dada, debe ser enseñada como un conjunto de todos los elementos que la constituyen y la acompañan, que harán que nuestro aprendiz sea usuario intercultural competente en su actuación.

Según Àngels Oliveras Vilaseca, la competencia intercultural consiste en la capacidad de actuar de manera conveniente y flexible al entrar en contacto con acciones, expectativas y esperanzas de personas de otras culturas (OLIVERAS VILASECA, 2000: 38). Esta definición la completa la observación de Małgorzata Spychała y Justyna Hadaś que añaden que «la interculturalidad apoya el proceso de construir relaciones dialógicas entre personas y grupos de universos culturales diferentes» lo que favorece la comunicación y satisface los objetivos de los interlocutores que, en este proceso, son nuestro estudiante y el representante de la cultura española (cf. SPYCHAŁA, HADAŚ, 2013: 862). Por todo ello, el proceso didáctico a todos los niveles debe ser apoyado con los elementos y actividades interculturales que garanticen que nuestro discípulo no solamente domine muy bien la lengua española, pero también que en todas las ocasiones y contactos con personas de ámbito hispano sea capaz de prever e interpretar los pasos comunicativos, el comportamiento y las reacciones de su interlocutor. Todo ello le permitirá, por un lado, evitar los malentendidos culturales y la valoración estereotipada que se activa como un mecanismo

de defensa ante lo desconocido, imprevisible e inesperado y, por otro, le permite eliminar equívocos y desilusiones.

Para optimizar este proceso proponemos que el alumno tome en cuenta en su aprendizaje los siguientes elementos:

- (a) autorreflexión y análisis,
- (b) observación etnográfica,
- (c) comparación y comentario.

Desde nuestra perspectiva, en el proceso didáctico de adquisición de la competencia intercultural, es imprescindible informar sobre las diferencias culturales y analizarlas, pero no solamente como lo hacen los manuales de español disponibles en el mercado. Estos, como son internacionales, y no hacen referencia a ninguna sociedad ni cultura concreta, porque su objetivo es más bien trazar el paisaje superficial de lo diferente en la cultura española con sus distintos hábitos alimenticios (gazpacho, churros con chocolate caliente, tortilla española, etc.), sus horarios (de comidas, de trabajo, de encuentros con los amigos, etc.), sus saludos (dos besos), sus formas de cortesía (tuteo), etc. En cambio, se echa de menos la incentivación, el esfuerzo cognoscitivo del aprendiz que debe autorreflexionar tanto sobre su propia cultura como sobre la otra para percibir estas diferencias. Con este fin, en nuestras propuestas que van a continuación no imponemos a los alumnos ninguna postura ni determinados comportamientos, pero por su actuación determinada en las actividades que a primera vista parece espontánea y natural, les damos herramienta eficaz que apoya el proceso de autorreflexión y les hace usuarios conscientes de su propia y de la de la segunda lengua. Además, teniendo en cuenta el contexto sociocultural en el que vivimos como sociedades multiculturales con contactos laborales y privados, con contactos universitarios con el profesorado internacional, con las becas Erasmus que hoy forman elemento auxiliar en la enseñanza, con contactos con los estudiantes que vienen a nuestras universidades, e incluso con nuevos medios de comunicación destacamos el papel activo de nuestro estudiante que tiene todos los recursos necesarios para hacerse etnógrafo: durante el proceso didáctico le hacemos observar el comportamiento de los miembros de la otra sociedad y buscar las respuestas para interpretar otras posturas. Toda esta actividad debería permitir a nuestro estudiante comparar y comentar en la clase con el profesor las peculiaridades de las dos culturas. Esta última etapa tiene mucha importancia para que los estudiantes dominen las normas y valores vigentes en la cultura de la lengua que estudian.

En nuestras actividades tratamos la cultura en términos de Geert Hofstede que la define como «modelos de pensamiento, sentimiento y actuación que siempre son un fenómeno colectivo porque es compartido, al menos parcialmente, por las personas que viven o han vivido dentro del mismo entorno social» (HOFSTEDÉ, 1999: 39). Por eso, es importante enseñar al aprendiz

que la postura etnográfica que encarna sirve para conocer y describir comportamientos, modelos de pensar, sentir y actuar colectivos que lo acercan a la cultura meta, y a la individual, que muchas veces transgrede los límites sociales pues representa el modo de vivir de cada individuo.

Para completar el mosaico terminológico, partimos igualmente de los valores que, según Hofstede, forman «el núcleo de la cultura, es decir, son tendencias amplias a preferir ciertos estados de las cosas a otras, que sólo pueden inferirse a partir de la forma en que actúan las personas en diferentes circunstancias» (HOFSTEDE, 1999: 39).

Hofstede divide la referida cultura en cuatro dimensiones:

- (a) distancia de poder,
- (b) individualismo,
- (c) masculinidad frente a feminidad,
- (d) tolerancia a la incertidumbre.

Estas dimensiones han sido propuestas para investigar las relaciones sociales que refleja la referida cultura, pero también para definir los lazos dentro de los grupos específicos que forman, por ejemplo, los empleados en una compañía.

La primera dimensión, distancia de poder, define el grado de aceptación de la distancia jerárquica en instituciones y organizaciones. Por instituciones se entiende la familia, la escuela y la comunidad y por organizaciones, lugares de trabajo. Un alto índice muestra que este tipo de distancia es muy aceptable dentro de la sociedad. Las culturas con gran distancia de poder, como Polonia, en mayor medida que en España, prefieren las relaciones padre-hijo, maestro-alumno, jefe-empleado donde se aprecia la obediencia y el respeto a las personas mayores o de rango superior.

Esta distancia es muy observable en las situaciones cotidianas: en los saludos, en las presentaciones, en la ocupación de los asientos del aula, etc., como subrayamos y comentamos a continuación en nuestras propuestas. En efecto, tanto en España como en Polonia presentamos al principio a las personas de rango superior con el nombre. En las situaciones algo más formales, usamos el nombre y dos apellidos, pero en España también es necesario añadir una pequeña información sobre la persona que presentamos e intercalar algún rasgo que las dos personas tienen en común para darles el punto de partida de conversación. Por ejemplo, *María, este es Pedro, un colega. Él también es profesor.*

En caso del segundo componente, el individualismo, los miembros de una sociedad prefieren actuar como individuos y no formar parte de un grupo. Aquí se aprecian más la autonomía y la privacidad que las actividades colectivas y los intereses de grupo. En las culturas más individualistas, la consecución de los objetivos personales es más importante que los fines del grupo.

La siguiente dimensión, masculinidad frente a feminidad, presenta el nivel de distribución de los roles emocionales entre los hombres y las mujeres. Los valores como *asertividad*, *éxito*, *competición* se los atribuyen a los hombres, mientras que, las relaciones personales, la calidad de vida, el servicio y la solidaridad se asocian con el rol femenino en la sociedad. Hofstede la define como “the fundamental issue here is what motivates people, wanting to be the best (masculine) or liking what you do (feminine)”<sup>1</sup>, es decir, se refiere a la división de los papeles atribuidos al sexo en determinada sociedad.

Por fin, el último elemento que forma tolerancia a la incertidumbre que se refiere a la aceptación de las situaciones nuevas, desconocidas, sorprendentes y, sobre todo, no estructuradas. Para mostrar las diferencias en cuanto a todas las dimensiones enumeradas por Hofstede, utilizamos como herramienta la representación gráfica disponible en la página web de The Hofstede Centre para comparar Polonia con España<sup>2</sup>.

Antes de que analicemos estos resultados, es necesario aclarar que en esta presentación gráfica se añaden otros dos criterios que son pragmatismo e indulgencia. Estos dos factores no se incluyen en el modelo de cultura propuesto por el investigador holandés, pero se toman en consideración en caso de las relaciones personales en grupos de empleados. Como estas dimensiones pueden influir en las futuras relaciones de nuestros estudiantes con sus empleadores, nosotras también las consideramos necesarias y arrojamus luz sobre ellas en las actividades prácticas que proponemos a continuación.

Comparando el primer factor –distancia de poder– en la sociedad española y polaca, observamos que los polacos aceptan en su actividad mucho mejor las desigualdades sociales, y económicas y la jerarquía de poder, lo que muestra la situación con la que nos encontramos cada día en nuestra realidad escolar y universitaria. Es decir, los estudiantes polacos cuando entran en una sala, se sientan en las últimas filas, guardando la distancia con el profesor. En situaciones diarias, también permitimos que las personas más poderosas empiecen la reunión o se expresen como las primeras o se sienten en los sitios más importantes en la mesa.

Si tomamos en cuenta los intereses personales y del grupo, los objetivos personales de la sociedad polaca anteponen los colectivos. Esto podemos observarlo también a la hora de pagar en un restaurante: en el ámbito español, quizá con excepción de los catalanes, las personas reunidas en la misma mesa suelen compartir el gasto a partes iguales. Esto se llama pagar a escote.

En el tercer valor marcado en la anterior representación gráfica, radica la mayor diferencia entre la sociedad española y la polaca. Según las investigaciones de Hofstede, en Polonia la cultura tiene un alto índice de masculinidad

<sup>1</sup> <http://geert-hofstede.com/countries.html>. Fecha de consulta: el 3 de mayo de 2014.

<sup>2</sup> <http://geert-hofstede.com/spain.html>. Fecha de consulta: el 3 de mayo de 2014.

pues los hombres son los que se deberían ocupar de las carreras lucrativas y de mayor importancia y las mujeres, de los trabajos menos responsables, en las que se aplican más sentimientos y sensibilidad. Otros estudios – de la investigadora polaca Beata Łaciak – confirman que los polacos atribuyen a los hombres rasgos como la inteligencia, la astucia y la pujanza (cf. Łaciak en MURDOCH, 1999: 74–75). Como consecuencia, podemos enumerar ejemplos tales como ceder el paso en la puerta a las mujeres o cederles el asiento que no solamente se inscribe en el protocolo de buena educación, sino también subraya el cuidado al sexo débil.

Asimismo, en el caso de la evasión de la incertidumbre, a los polacos les caracteriza el mayor índice de esta dimensión lo que sugiere que preferimos las situaciones estructuradas y planeadas que se corresponde con los rasgos masculinos y el estilo de trabajo.

En los dos últimos componentes, los índices que caracterizan a la sociedad española superan a los de la sociedad polaca. En caso del pragmatismo, Hofstede lo define como “how people in the past as well as today relate to the fact that so much that happens around us cannot be explained”<sup>3</sup>. En las sociedades más pragmáticas, no son muy importantes las normas y su cumplimiento y lo más deseable es tomar en cuenta las relaciones con el entorno.

El último factor, indulgencia, define la capacidad de una sociedad para cumplir las necesidades y esperanzas individuales de sus participantes. Por eso, en la sociedad española se estiman tanto los objetivos personales de sus miembros como las relaciones interpersonales entre ellos.

### 3. Propuestas didácticas en el marco de la competencia intercultural

En nuestras propuestas didácticas, hacemos hincapié en la formación del alumno intercultural polaco que sea etnógrafo que a través de sus observaciones y análisis pueda establecer conexiones y sea capaz de desempeñar la función de mediador entre la cultura española y polaca. Además, como subraya la investigadora polaca Hanna KOMOROWSKA (1996: 112), que tenga el conocimiento de *savoir-être*, que es libre del comportamiento etnocéntrico, *savoir-apprendre*, que le sirva del análisis de los nuevos fenómenos culturales y *savoir-faire*, que le ayude comportarse de manera adecuada a la hora de co-

---

<sup>3</sup> <http://geert-hofstede.com/countries.html>. Fecha de consulta: el 15 de septiembre de 2014.

municarse con otras culturas y sociedades. Por todo ello, los objetivos adoptados en las actividades que proponemos a continuación son los siguientes:

- motivar a los alumnos para que reflexionen sobre las dos culturas,
- hacerles conscientes de su propia cultura,
- animar al alumno que se comporte como un etnógrafo y/o un científico,
- hacer que el alumno sepa valorar críticamente otros comportamientos y posturas,
- desarrollar las competencias comunicativas de los alumnos comentando e interpretando las diferencias culturales,
- dar al alumno una herramienta eficaz para luchar contra los estereotipos nacionales y culturales.

En los pasos siguientes, presentaremos cuatro ejercicios que pueden ser utilizados por los profesores a la hora de trabajar el tema de las deferencias socioculturales. Nos hemos enfocado en las diferencias entre España y Polonia, pero –por supuesto– los ejercicios también pueden ser adaptados para otros países.

Los ejercicios que proponemos giran en torno al tema que nosotras, basándonos en las propuestas de HOFSTEDE (1999), titulamos: «distancia». Vale subrayar que aunque el autor habla de la «distancia de poder», nos decidimos a suprimir la segunda parte y hablar de la distancia en su significado más amplio, ya que nos interesa todo tipo de distancia. Nos interesa la distancia entre las personas expresada tanto por el contacto físico, como lingüístico.

Al mismo tiempo, queremos subrayar que la mayoría de nosotros no se da cuenta de sus propios hábitos relacionados con la vida cotidiana. Para poder hablar de ellos, hay que empezar por la autorreflexión. Así que en el primer ejercicio salimos de la observación para hablar sobre el comportamiento típico de un grupo social concreto.

### **Ejercicio 1**

Pedimos al profesor que divida a los alumnos en dos grupos que tendrán que preparar una pequeña escena teatral. El tema del primer grupo es una fiesta familiar. Pedimos a unos alumnos que sean anfitriones y a otros que sean huéspedes. Incluso, se pueden repartir unos carteles para identificar a los personajes: dueño de la casa, tía, abuelo, primo, etc., pero no es primordial. Todos tienen que pensar en una típica fiesta familiar en su casa. Pedimos a los alumnos que empiecen a la puerta para que se saluden.

A otro grupo, también se le pide que prepare una escena titulada «Una fiesta», pero esta vez unas personas están hablando y se acercan a ellas otras dos. Como no todos se conocen, uno de ellos los presenta.

Hay que subrayar que la escena se desarrolla en lengua española para mostrar a los alumnos que, aunque usen otra lengua, siguen comportándose



como en su propio país. Los alumnos que desarrollan la escena son observados por el otro grupo. Después debatimos sobre lo que han observado. Podemos avivar la conversación con preguntas del este tipo: ¿Eran dos situaciones que podríamos encontrar en nuestro país? ¿Cómo se ha comportado la gente? Pedimos que describan a cada uno. En el paso siguiente, hablamos con los alumnos usando generalizaciones sobre el comportando de los polacos y les hacemos preguntas de este tipo: ¿Es normal besar a la gente a la hora de saludarla? ¿En qué situaciones podemos besarlos? ¿Besamos a personas desconocidas? ¿Se da la mano a la hora de saludar a la gente? ¿Se besa la mano de una mujer? ¿Se da la mano, se besa o se hace ambas cosas? ¿Se inclina la cabeza o todo el cuerpo a la hora de saludar a alguien? ¿Los hombres se pueden besar?

Para resumir, podemos analizar si, según nosotros, las siguientes frases son verdaderas o falsas:

- (1) *Cuando hay una reunión familiar, la gente suele besarse. Normalmente se dan dos besos.*
- (2) *Los hombres entre sí se suelen dar la mano y nunca se besan.*
- (3) *Cuando uno va por la calle y ve su vecina, una mujer de edad media, que está demasiado lejos para saludarla verbalmente, se inclina la cabeza para saludarla con este gesto.*
- (4) *Cuando uno está en una fiesta y alguien le presenta una persona, la saluda con un apretón de manos, pero nunca la besa.*
- (5) *En situaciones oficiales, los hombres suelen besar la mano de una mujer.*

En resumen, destacamos que es bastante difícil hacer generalizaciones, pero que sí es posible hablar de una u otra forma de comportamiento típica de un grupo, lo que no elimina excepciones. Cada persona puede tener su propio estilo, pero la mayoría sigue unos esquemas que aprendió, en la mayoría de casos, inconcientemente durante toda su vida. El ejercicio tiene como objetivo mostrarnos que somos «esclavos» de nuestra cultura. Nos solemos comportar tal como lo hemos observado en nuestro entorno. Tenemos unos márgenes de comportamiento aceptable, pero al mismo tiempo nos damos perfectamente cuenta de lo no aceptable. Sabemos qué tipo de comportamiento sería considerado raro, fuera de lo normal. Para mostrar a los alumnos de qué estamos hablando, les podemos pedir que vuelvan a hacer el mismo ejercicio, pero que unos de ellos se comporten de una forma diferente, por ejemplo, que en vez de dar la mano, besen a sus interlocutores. También podemos pedir que se imaginen la reacción de sus familiares si alguien empieza a comportarse así.

Buscando las diferencias socioculturales, nos adentramos en otros campos de la vida cotidiana, como hacemos en el ejercicio siguiente.

## Ejercicio 2

La base del segundo ejercicio la forma una encuesta. Los alumnos deben hacer las siguientes preguntas a tres compañeros pidiéndoles que piensen en las situaciones más típicas:

1. ¿Cuando entras en un ascensor en el que hay otras personas, las saludas?
2. Estás fuera de Polonia y ves un pequeño grupo de polacos. ¿Te acercas a ellos y empiezas a hablar?
3. Estás en el tren, ¿inicias una conversación con la gente que está sentada a tu lado?
4. Entras en una autobús en el que pasarás las siguientes dos horas. Dentro hay pocas personas, ¿te sientas al lado de alguien o prefieres sentarte solo?
5. Estás en una cola, esperando que abran una tienda, ¿hablas con la gente que está a lado?
6. Has quedado por primera vez con una chica / un chico que te gusta, ¿hablas mucho o procuras no hablar demasiado?
7. Estás esperando una visita médica y la persona que está a tu lado te empieza a hablar. ¿Hablas con ella o respondes escuetamente a sus preguntas?
8. Si tus interlocutores te tocan inconscientemente, ¿te molesta?

Después hablamos con los alumnos sobre sus respuestas y les animamos con las siguientes preguntas: ¿Cuáles son, según vosotros, los comportamientos más típicos en Polonia? ¿Hay diferencias entre los comportamientos de la gente joven y de la gente adulta? ¿Cómo se comportan entre si y cómo lo hacen entre generaciones? ¿En normal en Polonia hablar con gente desconocida? Si una persona desconocida te empieza a hablar, ¿te sorprende o te parece inadecuado? ¿Cómo te comportas en estas situaciones, hablas tranquilamente con ella o procuras acabar la conversación cuanto antes? ¿Consideras que es normal en Polonia tocar a los interlocutores?

Si es posible, pedimos a los alumnos que hagan las mismas preguntas a tres españoles. Los pueden buscar en la red. Después, comparamos sus respuestas con las de los polacos. También podemos comparar sus respuestas con las que dan tres jóvenes españoles:

1. Cuando entras en un ascensor en el que hay otras personas, ¿las saludas?

*Sí, siempre, y me despido al salir.*

*Sí, si el viaje dura más de lo deseado, siempre se puede hablar del tiempo.*

*Sí, se suele decir hola o buenos días / tardes.*

2. Estás fuera y ves un pequeño grupo de españoles o hispanohablantes. ¿Te acercas y entablas conversación con ellos?

*Sí, si me encuentro con españoles fuera de España suelo acercarme.  
No, antes lo hacía pero el turismo es hoy en día tan popular que ya no sorprende ver españoles en el extranjero.  
Depende de la situación. A veces sí.*

3. Estás en el tren, ¿empiezas a hablar con la gente que está sentada a tu lado?

*Normalmente no, pero si me hablan ellos a mí, sigo la conversación.  
No, a menos que surja alguna situación que dé pie a iniciar la conversación, un incidente en el tren o algo así.  
Si es un viaje largo, sí.*

4. Entrás en una autobús en el que pasarás las siguientes dos horas: Dentro hay pocas personas, ¿te sientas cerca de alguien o prefieres sentarte solo?

*Prefiero sentarme sola.  
Prefiero sentarme solo. Me gusta sentarme en la ventanilla y tener el asiento de al lado para poner cosas.  
Normalmente solo.*

5. Estás en una cola, esperando que abran una tienda, ¿hablas con la gente que está al lado?

*Puede que les diga alguna cosa, pero no con intención de empezar una conversación.  
No, si no me hablan a mí primero: Si alguien me dice algo, entonces sí.  
Sí.*

6. Si quedas por primera vez con una chica / un chico que te gusta, ¿hablas mucho o pocas no hablar demasiado?

*Hablo todo lo que puedo para evitar que la conversación sea incómoda.  
Procuro no hablar demasiado porque es mejor parecer idiota y estar callado que abrir la boca y confirmarlo.  
Intento hablar, pero no demasiado.*

7. Estás esperando una visita médica. La persona que está a tu lado te empieza a hablar. ¿Hablas con ella o respondes a sus preguntas de forma muy escueta?

*Respondo a sus preguntas por cortesía, pero en general no me apetece hablar en esa situación.*

*Sí que hablo con ella, y probablemente le cuente mis problemas médicos.  
Hablo con ella.*

8. Los interlocutores a veces nos tocan inconscientemente, ¿te molesta?

*Si son desconocidos, me molesta un poco e intento mantener las distancias, pero por cortesía, no les digo nada.*

*No, en España es muy normal.*

*Depende del interlocutor, con los amigos y familiares se acepta más.*

Terminados estos ejercicios, hablamos con los alumnos sobre las diferencias sobre las respuestas de los polacos y de los españoles. Pedimos que vuelvan a pensar en ellas cuando se encuentren en situaciones parecidas, tanto en Polonia como en España.

El ejercicio siguiente está dedicado a la distancia que se expresa en el lenguaje. Sabiendo que solemos utilizar distintas fórmulas cuando hablamos con distintas personas, queremos sensibilizar a los alumnos sobre los distintos comportamientos lingüísticos que manifiestan la distancia entre personas.

### Ejercicio 3

Para preparar a los alumnos para leer un texto, les hacemos este tipo de preguntas: ¿Piensas que cuando los polacos hablan, se nota que ponen mucha distancia entre las personas? ¿Cómo se comportan los polacos en las situaciones oficiales? ¿Qué fórmulas utilizan? ¿Se tutean? ¿Cómo se dirigen los alumnos a sus profesores? ¿Los tratan de usted o les podrían tutear? ¿Se suele hacer algún gesto cuando saludamos a personas a las que tratamos de usted?

Pedimos a los alumnos que lean este texto:

Si estamos hablando de la distancia entre personas en el nivel verbal, en polaco parece ser bastante grande. Esto se refleja en el tratamiento, es decir, en el uso de *usted* y de fórmulas de cortesía. En Polonia, es muy común que personas adultas no se tuteen aunque tengan la misma edad. Además, si se habla con personas que tienen un cargo, en situaciones oficiales, se suele subrayar, por ejemplo: “¿y usted, señor director?”, “también usted, señora decana”. Como en polaco tanto la palabra *usted* como *señor/la* se traduce como *Pan/i*, la distancia parece todavía mayor, por ejemplo en las frases: *a Pan, Panie Dyrektorze?* o *także Pani, Pani Dziekan.* En los liceos polacos, los alumnos tienen que dirigirse a las profesoras *Pani Profesor* y a los profesores *Panie Profesorze*. Es impensable en Polonia tutear al profesor, ni en escuelas primarias ni en secundarias y, todavía menos, en la universidad. Cuando saludamos a las personas que tratamos de usted se suele inclinar ligeramente la cabeza.

Hablamos con los alumnos sobre las informaciones incluidas en el texto. Pedimos a los alumnos que busquen información sobre el uso de *usted* en España. Puede ser un texto u opiniones de sus amigos españoles.

El ejercicio lo utilizamos para demostrar cómo la lengua puede formar una barrera entre personas y para hacer a nuestros alumnos pensar sobre las diferencias sociales que puede reflejar el lenguaje.

El último ejercicio tiene como objetivo el uso práctico de las informaciones a las que han llegado los alumnos en los tres ejercicios anteriores.

#### **Ejercicio 4**

Pedimos a los alumnos que escriban unos consejos que se podrían recoger bajo el título «¡Si vas al extranjero, ten los ojos y los oídos abiertos!». La guía podría ayudar a los jóvenes a reflexionar sobre las diferencias socioculturales. Ayudamos a los estudiantes con preguntas de este tipo: ¿Cómo se pueden evitar malentendidos? ¿Es necesario conocer tu propia cultura, es decir, el comportamiento en unas situaciones más típicas para nosotros? ¿Se puede juzgar el comportamiento de otras naciones?

También podemos ayudar a los alumnos pidiéndoles que construyan frases como estas: *Si estás en España, tienes que saber que la gente te puede tocar mientras habla contigo. Si alguien te presenta a un español, es muy normal que el español quiera darte dos besos. Evita darle en este momento la mano.*

## **4. Resumen**

El objetivo principal de nuestro trabajo ha sido preparar un par de ejercicios prácticos que pudieran utilizar los profesores que quieran trabajar las diferencias socioculturales en la clase de ELE con los polacos. Las propuestas pueden servir para motivar a los alumnos a observar el comportamiento de la gente tanto fuera de su país, como en su entorno más cercano. Entendemos que estas observaciones y la reflexión correspondiente pueden llevar a nuestros alumnos a comprender qué son las diferencias socioculturales, dónde pueden buscarlas, cómo pueden entenderlas y cómo deben comportarse en contextos interculturales.

## Bibliografía

- BOLTEN, J. (2006). *Interkulturowa kompetencja*. Poznań: Wydawnictwo Naukowe UAM.
- HOFSTEDE, G. (1999). *Cultura y organizaciones: el software mental. La cooperación internacional y su importancia para la supervivencia*. Madrid: Alianza Editorial.
- HOFSTEDE, G. (2007). "A European in Asia". *Asian Journal of Social Psychology*, Vol. 10, pp. 16–21.
- KOMOROWSKA, H. (1996). „Nowe tendencje w pracach programowych Rady Europy. Koncepcja celów nauczania języków obcych”. *Języki Obce w Szkole*, nr 2, pp. 109–115.
- MURDOCH, A. (1999). *Współpraca z cudzoziemcami w firmie*. Warszawa: Poltex.
- NIETO-KUCZYŃSKA, D., NIETO-RASIŃSKI, D.E. (2013). *Arcoiris. Podręcznik do nauki języka hiszpańskiego*. Wrocław: Przystanek Edu.
- OLIVERAS VILASECA, A. (2000). *Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera: estudio del choque cultural y los malentendidos*. Madrid: Editorial Edinumen.
- SPYCHAŁA, M., HADAŚ, J. (2013). «El desarrollo de la competencia intercultural: propuestas didácticas realizadas durante la II Olimpiada de español en Polonia». En: B. BLECUA, S. BORREL, B. CROUS, F. SIERRA (eds.). *Plurilingüismo y enseñanza de ELE en contextos multiculturales*. Girona: ASELE, pp. 862–873.
- WAWRYKOWICZ, A. (2003). *Español de pe a pa*. Wrocław: Wydawnictwo Europa.

### Referencias bibliográficas de Internet

- <http://www.geert-hofstede.com>. Fecha de la última consulta: el 15 de septiembre de 2014.
- <http://geert-hofstede.com/countries.html>. Fecha de la última consulta: el 15 de septiembre de 2014.

**Agnieszka Palion-Musioł, Cecylia Tatoj**

### **Intercultural competence in the classroom: suggestions for polish teachers of Spanish as a Foreign Language**

#### Abstract

The purpose of this article is to present different activities which will aid Polish students who learn Spanish as well as for their teachers who will obtain an efficient tool to test the language abilities of their students. Furthermore, the activities will demonstrate cultural differences based on the student's ethnographic attitude. All these activities which we offer are focused on the intercultural competence which should be an integral part of the educational process. In addition, the authors of the proposals give consideration to the notion of culture according to Geert Hofstede and his model of dimensions, which they analyse and describe comparing Spanish and Polish languages.

Key words: intercultural competence, Spanish as a Foreign Language, language abilities

**Agnieszka Palion-Musioł, Cecylia Tatoj**

**Nauczanie interkulturowości na lekcji hiszpańskiego dla Polaków  
Propozycje dydaktyczne**

Streszczenie

Artykuł jest zbiorem autorskich ćwiczeń, które zostały opracowane z myślą o polskich studentach uczących się języka hiszpańskiego. Dla nauczycieli zestaw ten jest skutecznym narzędziem do testowania kompetencji językowych uczniów. Prezentowane w tekście ćwiczenia służą ukazaniu istotnych różnic kulturowych opartych na etnograficznym poszukiwaniu i podejściu studenta. Wszystkie proponowane aktywności opierają się na kompetencji interkulturowej, która – zdaniem autorek – powinna stanowić integralną część procesu edukacyjnego. Całość tekstu uzupełniają analizy i rozważania, których główną oś stanowi pojęcie kultury w rozumieniu Geerta Hofstede i jego modelu kultur narodowych, stanowiącego punkt wyjścia do analizy komparatystycznej języka hiszpańskiego i polskiego.

Słowa kluczowe: kompetencja interkulturowa, język hiszpański jako język obcy, kompetencja językowa